

## VIA CRUCIS DE VIERNES SANTO



### Ambientación:

El misterio de la cruz es tan grande, que nunca lo agotaremos. El misterio de la cruz es tan nuestro, tan humano y tan cercano, tan vivo y tan actual, que siempre lo comprenderemos. El misterio de la cruz es tan divino, que nunca lo terminaremos de entender.

La cruz sola es insufrible y temible. Con Cristo, la cruz se ilumina. Cristo es el único que puede dar sentido y gracia a la cruz, a la suya y a la nuestra, a todas.

Sigamos los pasos de la cruz de nuestro Señor Jesucristo, los fundamentados en el Evangelio. Acompañémosle, para acompañar desde él a todos los que hoy cargan con la cruz y padecen el Calvario.

### • I ESTACION: LA AGONIA DE JESUS EN GETSEMANI.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.  
Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

### Lectura del santo evangelio según san Lucas: (Lc 22,41-46)

Jesús se arrodilló y estuvo orando así: *"Padre, si quieres aleja de mí esta copa de amargura; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya"*. Entonces se le apareció un ángel del cielo, que lo estuvo confortando. Preso de la angustia, oraba más intensamente, y le entró un sudor que chorreaba hasta el suelo, como si fueran gotas de sangre. Después de orar, se levantó y fue adonde estaban sus discípulos. Los encontró dormidos, pues estaban rendidos por la tristeza. Entonces les dijo: *"¿Cómo es que estáis durmiendo? Levantaos y orad, para que podáis hacer frente a la tentación."*

**Meditación:** Nos unimos a la oración de Jesús, queriendo acompañarle y acogiéndola en nuestra propia vida:

Padre, me pongo en tus manos.  
Haz de mí lo que quieras.  
Sea lo que sea, te doy las gracias.  
Estoy dispuesto a todo.  
Lo acepto todo, con tal de que tu plan  
vaya adelante en toda la humanidad y en mí.  
Ilumina mi vida con la luz de Jesús.  
No vino a ser servido, sino a servir.  
Que mi vida sea como la de él: servir.  
Grano de trigo que muere en el surco del mundo.  
Que sea así de verdad, Padre.  
Te confío mi vida. Te la doy.  
Condúceme. Envíame aquel Espíritu que movía a Jesús.  
Me pongo en tus manos, enteramente, sin reservas,  
con una confianza absoluta  
porque tú eres... MI PADRE.



(CHARLES DE FOUCAULD)

[Silencio]

**Oración:** respondemos a cada invocación: *Padre, me pongo en tus manos.*

- En la necesidad de descubrir tu voluntad y confiar en tu amor, te decimos: R/
- En la experiencia de la limitación, la enfermedad y el dolor, te decimos: R/
- En la entrega costosa y esforzada al servicio de los demás, te decimos: R/
- En la renuncia al interés personal para poner signos de amor, te decimos: R/
- En los acontecimientos dolorosos de nuestro mundo que no comprendemos, te decimos: R/

Padre, acoge nuestro deseo de descubrir y de cumplir tu voluntad, y concédenos el mismo Espíritu que movía a Jesús, para que podamos ser presencia suya en la entrega humilde de nuestra vida. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

• **II ESTACION: EL PRENDIMIENTO DE JESUS.**

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.  
Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.



**Lectura del santo evangelio según san Mateo:** (Mt 26,47-56)

Aún estaba hablando cuando llegó Judas, uno de los doce, y con él un gran tropel de gente con espadas y palos, enviados por los jefes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo. El traidor les había dado esta señal: *"Al que yo bese, ése es; prendedlo"*. Nada más llegar, se acercó a Jesús y le dijo: *"¡Salve, Maestro!"* Y lo besó. Jesús le dijo: *"Amigo, haz lo que has venido a hacer"*. Entonces, se adelantaron, echaron mano a Jesús y lo prendieron. Entonces todos los discípulos lo abandonaron y huyeron.

**Meditación:** ¡Qué fácil es, Señor, traicionarte con un beso!: mantener el exterior de una amistad, o de una vida bien considerada, y romper en el corazón con tu Espíritu. ¡Qué fácil es, Señor!: ceder ante los poderes y los valores de este mundo y entregar el alma ante un espejismo de felicidad; olvidar el amor, el trato íntimo contigo, el lavatorio de los pies..., como Judas. ¡Qué fácil es abandonarte y huir!: huir en las horas difíciles, asustarnos, como los discípulos, de los riesgos de un compromiso contigo. Señor: que no creamos que sólo Judas fue traidor. Concédenos la gracia de conocer nuestro corazón, para volver a ti siempre que caigamos.

[Silencio]

**Oración:** respondemos a cada invocación: *Perdónanos, Señor.*

- Por nuestra falta de compromiso con el proyecto de tu reino, te decimos: R/
- Por nuestra complicidad o silencio ante el poder de las armas, del dinero, de la fuerza en este mundo: R/
- Porque no ponemos ante tu mirada nuestras opciones de vida: R/
- Porque encerramos nuestra fe y no damos testimonio de ti en medio del mundo: R/
- Por nuestra pasividad ante la injusticia, por nuestra indiferencia ante la pobreza y nuestro apego a las comodidades y el consumismo: R/

Señor, tú eres misericordioso con nosotros; ilumina nuestro corazón, para sepamos reconocer cuándo nos apartamos de ti, y escuchemos tu llamada a la conversión; te lo pedimos a ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos. R/ amén.

• **III ESTACION: JESUS ANTE EL SANEDRIN.**

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.  
Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

**Lectura del santo evangelio según san Marcos:** (Mc 14,53-65)

Condujeron a Jesús ante el sumo sacerdote y se reunieron todos los jefes de los sacerdotes, los ancianos y los maestros de la ley. Buscaban una acusación contra Jesús para darle muerte, pero no la encontraban, aunque muchos testimoniaban en falso contra él. Jesús callaba y no respondía nada. El sumo sacerdote siguió preguntándole: "*¿Eres tú el Mesías, el Hijo del Bendito?*" Jesús contestó: "*Yo soy.*" El sumo sacerdote se rasgó las vestiduras y dijo: "*¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Acabáis de oír la blasfemia. ¿Qué os parece?*" Todos lo juzgaron reo de muerte.

**Meditación:** Señor, ¡cuántas veces nos escandalizamos de ti, como el sumo sacerdote y los miembros del sanedrín!. No te reconocemos, porque siendo el Hijo de Dios has venido a nosotros pobre y humilde, porque prefieres a los pobres y te acercas a los pecadores. Tú nos has hecho hijos de Dios y nosotros no te reconocemos en los hijos de Dios, nuestros hermanos. Tú, sin embargo, fuiste valiente para dar testimonio del Padre, para afirmar su amor misericordioso. Ayúdanos, Señor, a creer en ti y a reconocer tu presencia en los hermanos.

[Silencio]

**Oración:** Dios Padre misericordioso, que nos entregaste a tu Hijo para que el mundo se salve por él, concédenos luz para reconocerle, amor para seguirle, humildad para servirle y fortaleza para dar testimonio de él.

• **IV ESTACION: PEDRO NIEGA A JESÚS**

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.  
Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

**Lectura del santo evangelio según san Marcos:** (Mc 14,66-72)



Mientras Pedro estaba abajo, en el patio, llegó una de las criadas del sumo sacerdote. Al ver a Pedro calentándose junto a la lumbre, se le quedó mirando y le dijo: "*También tú andabas con Jesús, el de Nazaret.*" Pedro lo negó diciendo: "*No sé ni entiendo de qué hablas.*" Salió afuera, al portal, y cantó un gallo. Lo vio de nuevo la criada y otra vez se puso a decir a los que estaban allí: "*Este es uno de ellos.*" Pedro lo volvió a negar. Poco después también los presentes decían a Pedro: "*No hay duda. Tú eres uno de ellos, pues eres galileo.*" El comenzó entonces a echar imprecaciones y a jurar: "*Yo no conozco a ese hombre del que me habláis.*" En seguida cantó el gallo por segunda vez. Pedro se acordó de lo que le había dicho Jesús: "*Antes de que el gallo cante dos veces, tú me habrás negado tres*", y rompió a llorar.

**Meditación:** Pedro niega a Jesús por tres veces. ¿Dónde quedan las promesas del "estoy dispuesto a ir contigo hasta la cárcel y la muerte"? Pero por mucho menos riesgo, o acaso sin ninguno importante, nosotros sentimos y actuamos como Pedro, en el temor o la vergüenza de parecer discípulos de Cristo. ¡De cuántas maneras silenciamos y

negamos con nuestras obras nuestra condición de discípulos tuyos, Señor! Pero, Señor Jesús, tu mirada se fue tras la oveja perdida, y ese fue el despertar de Pedro: volvió a la autenticidad de su corazón, donde tú eras su Señor, y pudo reconocer su negación. Jesús, que no rehuyamos nunca tu mirada, la única que puede hacer brotar en nosotros un llanto sincero y purificador. Pedro fue iluminado por tu mirada, y entendió que tú le traías la vida en su muerte; sus lágrimas son la expresión de cómo tu pasión regenera el corazón.

[Silencio]

**Oración:** R/ *Oh Dios, crea en mí un corazón puro.*

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,  
por tu inmensa compasión borra mi culpa;  
lava del todo mi delito,  
limpia mi pecado. R/

Oh Dios, crea en mi un corazón puro,  
renuévame por dentro con espíritu firme;  
no me arrojes lejos de tu rostro,  
no me quites tu santo espíritu. R/

Devuélveme la alegría de la salvación;  
afiánzame con espíritu generoso.  
Señor, me abrirás los labios,  
y mi boca proclamará tu alabanza. R/



#### • **V ESTACION: JESUS ANTE PILATO**

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.  
Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

**Lectura del santo evangelio según san Juan:** (Jn 18,28-38)

Después condujeron a Jesús desde la casa de Caifás hasta el palacio del gobernador. Pilato le interrogó: "*¿Eres tú el rey de los judíos?*" Jesús le contestó: "*Mi reino no es de este mundo. Si lo fuera, mis seguidores hubieran luchado para impedir que yo cayese en manos de los judíos. Pero no, mi reino no es de este mundo.*" Pilato insistió: "*Entonces, ¿eres rey?*". Jesús le respondió: "*Soy rey, como tú dices. Y mi misión consiste en dar testimonio de la verdad. Para eso nací y para eso vine al mundo. Todo el que pertenece a la verdad, escucha mi voz.*"

**Meditación:** Señor, abre nuestro corazón a la experiencia de tu reino; ayúdanos a escuchar tu voz, a ser incansables buscadores de la verdad. Nos engañan los reinos de este mundo, los ídolos a los que fácilmente servimos, y nuestros ojos se nublan y no saben distinguir qué es tu reino: reino de paz y justicia, de vida y verdad; reino de amor y de gracia; reino que habita en nosotros, por el don de tu Espíritu derramado en nuestros corazones; reino que ya ha comenzado y que no tendrá fin.

[Silencio]

**Oración:** respondemos a cada invocación: *¡Transfórmalos, Señor!*

- Para que abracemos la no-violencia y seamos constructores de la paz; oremos. R/
- Para que actuemos con justicia y con solidaridad. R/
- Para que perdonemos de corazón y tengamos entrañas de misericordia: R/
- Para que vivamos con esperanza y sepamos confiar en Dios y en los hermanos: R/

• **VI ESTACION: FLAGELACION DE JESUS**

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.  
Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

**Lectura del santo evangelio según san Marcos:** (Mc 15,15-19)

Pilato, queriendo complacer a la gente, entregó a Jesús para que lo azotaran. Los soldados lo llevaron al interior del palacio, o sea, al pretorio, y llamaron a toda la tropa. Lo vistieron con un manto de púrpura y, trenzando una corona de espinas, se la ciñeron. Le golpeaban en la cabeza con una caña, le escupían y, poniéndose de rodillas, le rendían homenaje.

**Meditación:** No puedo, Señor, imaginarme, cómo en tu espalda se añaden azotes sobre azotes, llagas sobre llagas, heridas sobre heridas. De tal manera araron tu cuerpo, que, perdida la figura de quien eras, apenas parecías hombre. Ayúdanos a mirar por dentro tu fortaleza en el dolor, y a decir contigo:

Nunca podrás, dolor, acorralarme.  
Podrás alzar mis ojos hacia el llanto,  
secar mi lengua, amordazar mi canto,  
sajar mi corazón y desguazarme.

Podrás entre tus rejas encerrarme,  
destruir los castillos que levanto,  
ungir todas mis horas con tu espanto.  
Pero nunca podrás acobardarme.

Puedo amar en el potro de tortura.  
Puedo reír cosido por tus lanzas.  
Puedo ver en la oscura noche oscura.

Llego, dolor, a donde tú no alcanzas.  
Yo decido mi sangre y su espesura.  
Yo soy el dueño de mis esperanzas.

(J. L. MARTÍN DESCALZO)



[Silencio]

**Oración:** Respondemos: *Señor, escucha y ten piedad.*

- Por todos los hombres que sufren las heridas de la guerra, el terrorismo y la violencia;
- Por los enfermos graves, los agonizantes, los que padecen dolor físico o psicológico;
- Por los ancianos, los que están solos o faltos de cariño, de compañía, de alegría;
- Por los maltratados en nuestra sociedad: mujeres, niños, ancianos, marginados, inmigrantes, parados, todos los que sufren injusticias y humillaciones; oremos.

Recuerda, Señor, que tú ternura y tu misericordia son eternas, y ya que quisiste abrazar nuestros dolores, consuella con tu Espíritu a todos los que padecen en el alma o en el cuerpo; Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos: R/ Amén.

## • VII ESTACION: JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.  
Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.



**Lectura del santo evangelio según san Mateo:** (Mt 27,12-15.26)

Por la fiesta, solía el gobernador conceder al pueblo la libertad de un preso, el que ellos quisieran. Entonces les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, se lo entregó para que fuera crucificado.

**Meditación:** Los poderes religiosos interesados en la muerte de Jesús manipulan al pueblo, y lo convierten en una masa feroz que pide la crucifixión. Pilato, que es para Israel la figura de la represión brutal, parece abrirse ante la inocencia de Jesús, pero luego este interés se apaga, y ante la situación, se convierte en la figura de la indiferencia, la conveniencia personal y el relativismo ante la verdad, que extingue toda justicia. Se lava las manos y entrega a Jesús. Jesús, el Mesías, se identifica así con los pequeños y los pobres, atrapados en las redes de los poderosos con intereses ocultos, víctimas de la injusticia y de la falta de rectitud, moralidad y responsabilidad.

**Oración:** Respondemos: *Perdónanos, Señor.*

- Porque queremos hacer de Dios un dios a nuestra medida, te pedimos: R/
- Porque no te comprendemos, y te rechazamos si no sirves a nuestros intereses: R/
- Por las guerras santas, por las violencias y los fanatismos religiosos, te pedimos: R/
- Porque te condenamos al maltratar a nuestros hermanos: R/

## • VIII ESTACION: EL CIRINEO AYUDA A JESÚS A LLEVAR LA CRUZ

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.  
Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.



**Lectura del santo evangelio según san Lucas:** (Lc 23,26)

Cuando se lo llevaban para crucificarlo, echaron mano de un tal Simón de Cirene, que venía del campo, y le cargaron la cruz para que la llevara detrás de Jesús.

**Meditación:** Señor, sólo seremos capaces de abrazar nuestra cruz, si descubrimos que es tu cruz.

Amo, Señor, tus sendas, y me es suave la carga  
(la llevaron tus hombros) que en mis hombros pusiste;  
pero a veces encuentro que la jornada es larga,  
que el cielo ante mis ojos de tinieblas se viste,  
que el agua del camino es amarga..., es amarga,  
que se enfría este ardiente corazón que me diste;  
y una sombría y honda desolación me embarga,  
y siento el alma triste hasta la muerte triste...

El espíritu débil y la carne cobarde,  
lo mismo que el cansado labriego, por la tarde,  
de la dura fatiga quisiera reposar...

Mas entonces me miras....., y se llena de estrellas,  
Señor, la oscura noche; y detrás de tus huellas,  
con la cruz que llevaste, me es dulce caminar.

(LITURGIA DE LAS HORAS)

[Silencio]

**Oración:** Danos, Señor, la sabiduría del corazón para afrontar las verdades de la vida, para abrazar la cruz con la esperanza puesta en ti, y para ayudarnos unos a otros, por amor, en las cargas de la vida. Te lo pedimos a ti, que vives y reinas por los siglos...

• **IX ESTACION: JESÚS ENCUENTRA A LAS MUJERES DE JERUSALEN**

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.  
Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

**Lectura del santo evangelio según san Lucas:** (Lc 23,27-32)

Lo seguía una gran multitud del pueblo y de mujeres, que se golpeaban el pecho y se lamentaban por él. Jesús se volvió hacia ellas y les dijo: *"Mujeres de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad más bien por vosotras y por vuestros hijos. Porque si esto hacen con el leño verde, ¿qué harán con el seco?"*

**Meditación:** *"Llorad más bien por vosotras y por vuestros hijos"*. Contemplamos, Señor, el llanto de las madres del mundo por sus hijos: hijos heridos, masacrados, mutilados; hijos hambrientos, hijos enfermos; mujeres e hijos maltratados. El llanto de un mundo que no quiere acoger la vía del amor. Pero, Señor, te miramos, y contemplamos en ti la esperanza: porque tú has abrazado nuestro dolor, has escuchado nuestro clamor, y has querido compartir hasta el final todo sufrimiento, toda cruz. Por eso, traemos ante ti nuestra plegaria, por todo el dolor del mundo.

[Silencio]

**Oración:** Señor, traemos en la plegaria el dolor del mundo:

la angustia de las manos inútiles,  
el desespero de los incurables,  
la noche de los deprimidos,  
la herida del desamor,  
la soledad del anciano,  
el frío de los sin techo,  
el peso de las conciencias  
la quiebra de las familias,  
la muerte de los amigos,  
la ausencia de los que queremos.



(A. DE BUENAFUENTE)

Y suplicamos a María, diciendo: *Dios te salve...*

• **X ESTACION: JESÚS ES CRUCIFICADO**

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.  
Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

**Lectura del santo evangelio según san Marcos:** (Mc 15, 22-30)

Condujeron a Jesús hasta el Gólgota. Después lo crucificaron y se repartieron sus vestidos, echándolos a suertes, para ver qué se llevaba cada uno. Eran las nueve de la mañana cuando lo crucificaron.

**Meditación:** Te contemplamos, Señor, crucificado:

El dolor extendido por tu cuerpo,  
sometida tu alma como un lago,  
vas a morir y mueres por nosotros  
ante el Padre que acepta perdonándonos.

Cristo, gracias aún, gracias, que aún duele  
tu agonía en el mundo, en tus hermanos.  
Que hay hambre, ese resumen de injusticias;  
que hoy hombre en el que estás crucificado.

Gracias por tu palabra que está viva,  
y aquí la van diciendo nuestros labios;  
gracias porque eres Dios y hablad a Dios  
de nuestras soledades, nuestros bandos.

Que no existan verdugos, que no insistan;  
rezas hoy con nosotros que rezamos.  
Porque existen las víctimas, el llanto.



(LITURGIA DE LAS HORAS)

[Silencio]

**Oración:** Oh Dios, que, de una manera admirable, has manifestado tu sabiduría escondida, con el escándalo de la cruz concédenos contemplar con tal plenitud de fe la gloria de la pasión de tu Hijo, que siempre nos gloriemos confiadamente en la cruz de Jesucristo. Te lo pedimos por el mismo Jesucristo, nuestro Señor. R/ Amén.

• **XI ESTACION: JESÚS SUFRE CON LOS OTROS CRUCIFICADOS**

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.  
Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

**Lectura del santo evangelio según san Lucas:** (Lc 23,39-43)

Uno de los malhechores crucificados lo insultaba diciendo: "*¿No eres tú el Mesías? Pues sálvate a ti mismo y a nosotros.*" Pero el otro intervino para reprenderle, diciendo: "*¿Ni siquiera temes a Dios tú, que estás en el mismo suplicio? Lo nuestro es justo, pues estamos recibiendo lo que merecen nuestros actos, pero éste no ha hecho nada malo.*" Y añadió: "*Jesús, acuérdate de mí cuando vengas como rey.*" Jesús le dijo: "*Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso.*"

**Meditación:** Señor, también en la cruz siguió siendo verdad tu invitación: "*Venid a mí, todos los que estáis cansados y agobiados*". Los hombres padecen muchas formas de cruz, y tú les dices:

Venid a mí todos los excluidos,  
los últimos, los que no sois queridos,  
que sólo recibís golpes y olvidos.  
Venid a mí, los humillados,  
hambrientos de pan y de justicia,  
hambrientos de dignidad y de respeto.  
Venid a mí, todos los rechazados, perseguidos,  
gente sin voz, sin nombre, sin prestigio  
venid para entrar en mi Costado.



Señor, ayúdanos a tratar como tú a los crucificados de la tierra.

[Silencio]



**Oración:** Respondemos: *Señor, escucha y ten piedad.*

- Por los pueblos que padecen hambre y miseria; oremos.
- Por los encarcelados, los condenados a muerte, los exiliados y perseguidos; oremos.
- Por los inmigrantes, los parados, los transeúntes; oremos.
- Por los drogodependientes, los enfermos mentales, los que sufren rechazo social; or.
- Por todos los que se quedan al borde del camino, excluidos de bienes y posibilidades; oremos.

• **XII ESTACION: LAS PALABRAS DE CRISTO EN LA CRUZ**

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.  
Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

**De los cuatro evangelios:**

- *¡Dios mío, Dios mío! ¿por qué me has abandonado?*
- *Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen.*
- *¡Tengo sed!*
- *Hoy estarás conmigo en el paraíso.*
- *Mujer, ahí tienes a tu hijo. Hijo, ahí tienes a tu madre.*
- *Todo está cumplido.*
- *Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu.*



**Meditación:**

En tu grito al Padre nos invitas a orar y nos dices: “Toma la esperanza, y vive en su luz”.  
Pidiendo el perdón para nosotros, nos enseñas: “Toma la bondad, y dásela a quien no sabe amar”.

Con tu sed, nos guías: “Descubre una fuente, bebe y da de beber”.

Con la promesa del paraíso, nos invitas: “Toma un rayo de sol, y hazlo volar hasta allí donde reina la noche”.

Con la entrega de la madre al discípulo, nos llenas el corazón de ternura: “Toma una lágrima y ponla en el rostro de quien nunca ha llorado”.

Cuando todo está cumplido, nos animas: “Toma el valor y ponlo en el ánimo de quien no sabe luchar”

Y entregas el Espíritu al Padre, y desde entonces nos dices: “Descubre el amor y dáselo a conocer al mundo”.

[Silencio]

**Oración:** Acogiendo a Jesús en el corazón de su madre, pidiendo por todos los hombres y por toda la Iglesia, rezamos a María: *Dios te salve...*

• **XIII ESTACION: JESUS MUERE EN LA CRUZ**

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.  
Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

**Lectura del santo evangelio según san Juan:** (Jn 19, 30-34)

E inclinando la cabeza, entregó el espíritu. Como era el día de la preparación de la fiesta de la pascua, los judíos no querían que los cuerpos quedaran en la cruz aquel sábado; por eso pidieron a Pilato que ordenara romper las piernas a los crucificados y que los quitaran de la cruz. Los soldados rompieron las piernas a los dos que habían sido

crucificados con Jesús. Cuando se acercaron a Jesús, se dieron cuenta de que ya había muerto; por eso no le rompieron las piernas. Pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza y, al punto, brotó de su costado sangre y agua.

**Silencio** [sin comentario]

**Oración:** Ponemos en nuestra plegaria nuestras muertes de cada día, nuestras dificultades grandes o pequeñas, y las de todos los hombres. Decimos con confianza: EL SEÑOR ES MI PASTOR, NADA ME FALTA.

El Señor es mi pastor, nada me falta;  
en verdes praderas me hace recostar,  
me conduce hacia fuentes tranquilas  
y repara mis fuerzas. R/

Me guía por el sendero justo  
por el honor de su nombre;  
aunque camine por cañadas oscuras,  
nada temo, porque tú vas conmigo,  
tu vara y tu cayado me sosiegan. R/

Tu bondad y tu misericordia me acompañan  
todos los días de mi vida  
y habitaré en la casa del Señor  
por años sin término.



• **XIV ESTACION: JESÚS ES SEPULTADO.**

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.  
Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.



**Lectura del santo evangelio según san Lucas:** (Lc 23,50-55)

Había un hombre llamado José, que era bueno y justo. Era natural de Arimatea, ciudad de Judea, y esperaba el reino de Dios. Este José se presentó a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Después de bajarlo, lo envolvió en una sábana y lo puso en un sepulcro excavado en la roca, donde nadie había sido sepultado todavía.

**Meditación:** María, con Cristo muerto en los brazos, comenzabas a ser nuestra madre, a cobijarnos en tu regazo, en todos los dolores de nuestra vida y nuestra muerte. Sin comprender, abrazabas tú, como Jesús, toda nuestra realidad hasta el final: nos abrazabas ya en tu Hijo, y por eso puedes rogar por nosotros ahora y en la hora de nuestra muerte.

**Oración:** Respondemos: *Señor, escucha nuestra oración*

- Por nuestros seres queridos difuntos; para que el Señor les reciba en su gloria;
- Por quienes han muerto en las guerras; para que encuentren la paz en Dios;
- Por quienes han fallecido solos y olvidados; para que el Señor les colme de amor;
- Por los niños no nacidos; para que su vida sea recogida por Dios;

- Por las familias que han perdido seres queridos; para que pongan en Dios su esperanza y encuentren en María, la madre de Jesús, su consuelo;
- Por nosotros, para que sepamos estar y acompañar los duelos de los hombres y mujeres con quienes convivimos.

- **XV ESTACION: ESPERAMOS CON MARÍA LA RESURRECCIÓN DE JESÚS DE ENTRE LOS MUERTOS**

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.  
Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

**Lectura del santo evangelio según san Lucas:** (Lc 23,55-56)

Las mujeres que habían acompañado a Jesús desde Galilea, lo iban observando todo de cerca y se fijaron en el sepulcro y en el modo en que habían colocado el cuerpo. Después volvieron y prepararon aromas y ungüento. Y el sábado descansaron, según el precepto.

**Meditación:** María ha acompañado hasta el final la pasión de su Hijo. No puede imaginarse la resurrección, ni puede adivinar lo que ocurrirá en el futuro. Sólo tiene la fe, pero una fe que es más fuerte que la muerte; sólo tiene el amor, pero un amor que es más fuerte que la muerte. Recuerda cómo le ha sido dado ese Hijo: *“El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra: por eso el que va a nacer será santo y se llamará Hijo de Dios”*. María está desolada, y no comprende, pero cree en Dios. Por eso es la Madre de la Esperanza. Cuando ya todo ha acabado, ella es pura apertura a Dios. Acompañarla en su fe y en su amor, es recibir de ella la esperanza.  
[silencio]

**Oración:** Permanezcamos junto a María, y llevemos a su corazón nuestras desesperanzas, tristezas y desolaciones, y las de toda la humanidad, para que gracias a ella nazca en nosotros la verdadera esperanza. Digámosle: *Dios te salve, María...*

**ORACIÓN FINAL:** Dios Padre de misericordia, en este Viernes Santo queremos acompañar en la oración la pasión de tu Hijo; haz que sepamos acompañarla también en la vida, junto a todos aquellos que padecen dolor; que sepamos abrazarla unidos a Cristo en nuestros momentos de cruz, y que alcancemos por Él la gloria de la resurrección. Te lo pedimos por el mismo Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo...

